

**FLACSO - Biblioteca**

**II CONGRESO ECUATORIANO  
DE ANTROPOLOGÍA  
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo II**

# II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

**Balance de la última década:  
Aportes, Retos y nuevos temas**

**Tomo II**



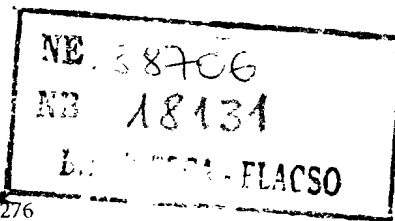
## II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

### Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA  
12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Teléfono: 2 506247/ 2 506251  
Fax: (593-2) 2 506255  
E-mail: editorial@abyayala.org  
Sitio Web: www.abayayala.org  
Quito-Ecuador

301  
C76c  
V2  
ej. 2

Banco Mundial Ecuador  
Av. 12 de Octubre y Cordero  
Edificio World Trade Center  
Torre B, Piso 13  
Quito-Ecuador  
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 276  
Fax: (593-2) 2943601  
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

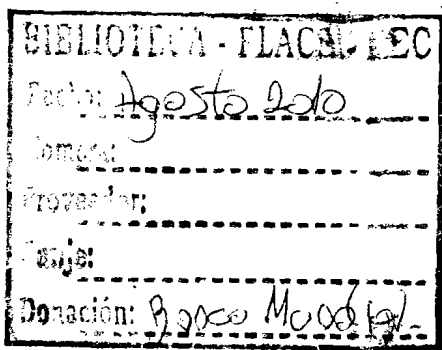


Diagramación: Editorial Abya-Yala  
Quito-Ecuador

Impresión: Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-701-5

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303324

300 García S., Fernando  
GAR II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 2.  
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.  
1°. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007  
536 p. ; 21x15.5 cm.  
ISBN 978-9978-22-701-5

I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

# Índice

Introducción .....	9
Comunicado Final.....	13
<b>Simposio de Antropología Jurídica</b>	
Reflexiones generales sobre el peritaje antropológico <i>Lydia Andrés y Carolina Borda</i> .....	17
Luchas sociales y nuevo constitucionalismo: el caso del pueblo kichwa de Sarayacu <i>Gina Chávez</i> .....	21
Pluralismo jurídico y peritaje antropológico: su incidencia en la educación y legislación ecuatoriana <i>Danilo García</i> .....	35
<b>Simposio Antropología y Género</b>	
Relaciones de género en la distancia. ¿Reestructuración o reafirmación? Un análisis sobre 'remesas masculinas' y 'remesas femeninas' <i>Paula Castello</i> .....	51
El ejercicio político de la maternidad en la cárcel de mujeres: testimonios y perspectivas. <i>María Augusta Montalvo C.</i> .....	69
Naturalización de la maternidad diferente en dos de los servicios del Instituto Nacional de la Niñez y la Familia, INNFA: norma o exclusión? <i>Soledad Torres Dávila</i> .....	75
Maternidad adolescente y ciudadanía <i>Soledad Varea</i> .....	91
<b>Simposio Comunicación y Cultura</b>	
El poder el Foro o un Foro al poder: beligerancia mediática y reconocimiento social <i>Silvia G. Alvarez</i> .....	101

### Simposio Cultura y Religiosidad

Ethos evangélico, política indígena y medios de comunicación en el Ecuador <i>Susana Andrade</i> .....	153
Ofrenda sacrificial en el Guagualzuma <i>Segundo E. Moreno Yáñez</i> .....	175

### Simposio Etnohistoria y Memoria

El cacicazgo y los caciques mayores de Otavalo entre el imperio incario y la república. <i>Christiana Borchart de Moreno</i> .....	203
Memoria histórica y procesos de revitalización cultural del Pueblo afrochotoño <i>José Chalá Cruz</i> .....	241
El manuscrito de Quito: la crónica indígena sumergida en las memorias historiales del Pirú (1644) <i>Sabine Hyland</i> .....	249
La Memoria desde el Fogón: Espacios y prácticas culinarias como texto y objeto de estudio histórico <i>Carmen Sevilla Larrea</i> .....	259

### Simposio Identidad y Etnicidad

Pobreza urbana y economía informal: el caso de las familias ladrilleras del barrio Santa Isabel, al noroccidente de Quito. <i>Paola García</i> .....	273
Lo galapaguense, los galapaguenses: proceso de construcción de identidades en las Islas Galápagos <i>Cristina Ahassi</i> .....	293
Incidencia de la identidad en los procesos organizativos barriales: el caso de Guápulo durante la implementación del Sistema de Gestión Participativa en el Distrito Metropolitano de Quito <i>Mónica Pacheco</i> .....	309
Ojo de loca no se equivoca. Masculinidades y cultura gay <i>Carolina Páez</i> .....	333
Textos nómadas: identidades y culturas juveniles: un estudio de caso en Quito <i>María Soledad Quintana</i> .....	347

Obreras y obreros de Dios: Experiencias de vida en una comunidad cristiana de la ciudad de Quito <i>Mares Sandoval</i> .....	371
<b>Simposio Interculturalidad y Política Social</b>	
Afroecuatorianos, nuevo estado y políticas públicas en el Ecuador <i>John Antón</i> .....	401
<b>Simposio Naturaleza y Cultura</b>	
La diversidad biocultural: hacia un análisis crítico <i>Patricio Crespo</i> .....	411
El conflicto entre la comunidad kichwa de Sarayaku y la empresa petrolera Compañía General de Combustibles <i>Rommel Lara</i> .....	423
Plantaciones forestales como sumideros de carbono: conocimientos locales de hombres y mujeres. Estudio de caso en Muisne <i>Andrea Madrid</i> .....	431
Naturaleza y sociedad. Una lectura antropológica del viejo problema <i>Pablo Ospina</i> .....	473
Experiencia etnoambientales, etnozoneamiento y derechos territoriales en la amazonia centro <i>Ivette Vallejo</i> .....	507

# **ETNOHISTORIA Y MEMORIA**

Cristóbal Landázuri  
Coordinador

# El Manuscrito de Quito: La crónica indígena sumergida en Las memorias historiales del Pirú (1644)

---

Sabine Hyland\*  
sabine.hyland@snc.edu

Repleto de cuentos dramáticos – por ejemplo, lo de las mujeres eróticas quienes derriban al rey para prohibir la homosexualidad, o de la reina seductora quien trata de matar a Huaina Capac en su dormitorio – el Libro II de *Las memorias historiales del Pirú* de Fernando de Montesinos presenta una visión única del pasado andino. Uno de los rasgos más notables de esta relación es su historia de los 93 reyes pre-incaicos, una cronología real de la cual existen solamente fragmentos minuciosos en otros textos.

A pesar de sus aspectos excepcionales, esta crónica no ha recibido el aprecio que merece. Prescott, por ejemplo, escribió que “la narrativa [de Montesinos] ... me parece merecida de pocas alabanzas, ni por la exactitud de sus afirmaciones, ni por la sagacidad de sus reflexiones” (Prescott 1947, 74-75). John Rowe una vez lo llamó “sin valor” (Rowe 1945, 274). Recientemente, David Cahill escribió que “es extraordinario que muy pocos autores modernos [quienes tratan] de los incas, no hacen referencia ninguna a Montesinos... una consideración de su texto ‘difícil’ es muy atrasada” (Cahill 2002, 643).

Una de las razones por la cual se desprecia este texto es que muchos investigadores de los Andes emplean solamente los textos que provienen del Cusco, expresando las actitudes de los historiadores incaicos allí, y desatienden los trabajos, como esto, que no son del capitolio inca. Aunque este canon estrecho de cronistas andinas se ha aumentado en los últimos años, todavía hay más que hacer, a incluir no solamente

---

\* Historiadora.



a Montesinos, sino a otros escritores poco conocidos como Melchior Hernández.

Al principio de mis investigaciones en esta crónica, tuve dos objetivos: (1) primero, establecer el texto original, una tarea bastante complicada, y (2) segundo, comparar el Libro II con los restos de esta obra enorme y, por la mayor parte, nunca publicada. Por analizar los manuscritos de los otros cuatro libros de *Las memorias históricas*, quería descubrir indicios del origen de la historia enigmática del Libro II.

El establecimiento del texto de la versión más temprana del Libro II – o sea la de 1644 (Montesinos 1644) – nos muestra que todas las ediciones existentes de este trabajo cambian el texto original en una manera muy significativa. Todas las ediciones de este manuscrito se basan en la de 1882, preparada por Jiménez de la Espada, quien modificó el texto original para que fuera más atractivo a las sensibilidades europeas (Jiménez de la Espada 1882). La edición de Jiménez tiene más de 400 cambios mayores, incluyendo palabras añadidas y eliminadas, cambios de tiempo y conjugación de verbos, y cambios de género de palabras, y de singular a plural y vice versa. Si se incluyen las modificaciones de la ortografía de las palabras quechuas, existen más de 1.000 modificaciones en la edición de Jiménez.

El estudio de los manuscritos distintos de la obra revela que Montesinos mismo cambió el texto de la versión original de 1644. En una redacción más tarde, Montesinos transformó la mayoría de la fraseología del Libro II; añadió frases nuevas y omitió secciones extensas que consideró “supersticiosas” y “diabólicas”. También eliminó muchas palabras y nombres quechuas, y quitó a dos de los reyes pre-incaicos (Montesinos c. 1780; c. 1860).

El análisis serio de esta historia, por lo tanto, requiere una edición exacta del texto original, que se verá en mi libro venidero (Hyland, en prensa). Sin embargo ¿qué encontramos cuando hacemos la comparación entre el Libro II y los otros libros de *Las memorias históricas*?

Primero, existe una discrepancia temática muy dramática entre el Libro II y los otros escritos de Montesinos. El Libro II expresa ideas muy favorables acerca de los incas y la gente indígena. Afirma que los reyes antiguos del Perú adoraron al Dios Verdadero del Testamento Viejo, y vivieron según el derecho natural. Muchos de los reyes pre-incaicos son llamados “sabios” y “doctos”. Los reyes incaicos, quienes restauraron el derecho natural después de una época de degeneración, se

alaban como “sabio”, “muy prudente” (cap. 19), “pacífico” (cap. 19), “valiente” (cap. 23) y “gouernó a satisfacción de todos “ (cap. 19), etc.

Esta es un contraste grande con los cuatro otros libros de *Las memorias historiales*, que representan a la gente andina con una hostilidad implacable. Los otros libros de Montesinos desprecian la inteligencia, la religión y la moralidad de los incas y la gente indígena, aseverando que ellos merecieron ser conquistados por los españoles (Hyland 2002). No hay ninguna instancia en el resto de *Las memorias historiales* donde Montesinos alaba a los incas o a otros indios. El propósito de los escritos de Montesinos fue explicar que la conquista española fue justa y un cumplimiento de las profecías bíblicas. Montesinos creyó que los incas hicieron los delitos más atroces contra el derecho natural, mientras que los otros andinos fueron crueles, pérfidos y bárbaros (Hyland 2002). Como él escribió, “estos reynos estauan muchos años entregañados en culpas gravísimas de tiranía, idolatría y sodomía, y tan apartados de la razón los naturales que su brutalidad tenía sin firma a la justicia... Por estas culpas, quando más florecían aquellos imperios y el casi último emperador de ellos, Huaina Capa, que hauía conquistado por el sur hasta lo último de Chile, por el norte hasta Bogotá ... permitió Dios se les quitase [de los incas] el mando por tantos pecados, y tan abominables” (Montesinos 1644, Libro III, cap. 3). En otro capítulo, escriba una lista de los “pecados” indígenas: “idolatría, sodomía, locusión y habla con el Demonio, incestos con madres y hermanas, tiranía, filicidio, borracheras que ... se privan del sentido poco que tienen para ejecutar con mayor desafuero la crueldad y tiranía...” (Montesinos 1642, Libro III, cap. 27).

Segundo, hay diferencias estilísticas entre el Libro II y los otros libros de la obra de Montesinos. La mayoría de los escritos de Montesinos consiste en una prosa muy erudita y turgente, con múltiples citas en cada página. El Libro II, sin embargo, tiene un estilo de escritura muy informal, con escasa citación a otros textos.

Finalmente, existen profundas discrepancias gramaticales entre el Libro II y los otros escritos de Montesinos. Hay muchos “errores” en la gramática española del Libro II que no se encuentran en el resto de la obra de Montesinos. A veces no hay concordancia entre sujeto y verbo, como se nota en la frase, “el mismo rey que sauían mucho” (cap. 12) o “querían el Illatiçi destruir el mundo y para eso enviaban un león” (cap. 8). Son aun más frecuentes los ejemplos de una falta de concor-

dancia de número, como “mucho soldados”, “algún eclipses”, “otros Dios” etc. Estos “errores”, que no se ven en los otros escritos de Montesinos, sugieren que los amanuenses de Montesinos copiaron este libro de otra fuente. También, estos “errores” son muy típicos del lenguaje de los indígenas cuando hablan o escriben en español, indicando la probabilidad de que el autor original del Libro II fue indígena o mestizo. Además, el texto original del Libro II contiene muchos errores de género – por ejemplo, “la victorio” (cap 22) o “luna nuevo” (cap. 22) — como los que se escuchan en el lenguaje de la gente andina cuando habla en castellano. Estos “errores” de género, como los de número, no se ocurren en los otros libros de *Las Memorias historiales*, ni aun cuando se usaba el mismo amanuense.

Las diferencias consecuentes entre el Libro II y los otros libros de Montesinos indican que la mayoría del Libro II fue copiado de un manuscrito por otro autor. En la cronología de la historia colonial del Perú que forma la segunda parte de *Las Memorias historiales*, Montesinos frecuentemente copió secciones extensas de otros textos, y en una instancia – la relación de la Virgen de Cocharcas – copió un manuscrito entero de Guillén de Mendoza sin atribuírselo (Guillén de Mendoza 1972 [1625]). En el Libro I, Montesinos escribe que su historia de los reyes andinos proviene de un manuscrito que compró en una almoneda en Lima (Montesinos 1644, Libro I, cap. 4). Aunque el manuscrito fue anónimo, Montesinos explica que su autor fue un residente de Quito que ayudó al obispo de Quito, López de Solís, en las investigaciones de su diócesis:

“un libro manuscrito que con harta estima y maior cuidado le ube en una almoneda en la ciudad de Lima. Trata del Pirú y sus emperadores, y según pude averiguar en Quito, comunicando destas materias con un curioso, me çertificó que lo auía escrito un hombre de aquella çiudad mui lenguaráz y antiguo en ello, cuidándole a las notiçias y dándole calor al examen de los indios el Sr. Don Frai Luis Lopez, obispo de aquella iglesia” (Montesinos 1644, Libro I, cap. 4).

Montesinos incluyó el manuscrito en su obra porque el número extraño de reyes incaicos del texto afirmó su interpretación de la profecía bíblica. Dado que Montesinos no era el autor principal del Libro II, propongo que se debe llamar este texto “el manuscrito de Quito”. Además, hay que notar que el lenguaje del manuscrito de Quito de-

muestra que el castellano no era la lengua materna del autor, sino que su lengua materna era un idioma indígena.

El manuscrito de Quito, como fue preservado por Montesinos, muestra no solamente continuidades gramaticales y estilísticas, sino también una unidad temática con ideas bíblicas. La narrativa entera ocurre en un esquema temporal de los “*Intip huatan*” o “Años del Sol” que constan de mil años, divididos en los “*Pachacuti*” de 500 años. Mientras que estas divisiones temporales puedan ser indígenas, el primer *Intip huatan*, que comienza con la creación del mundo, empieza en el año 3957 a. de C., y el Diluvio ocurre 1660 años más tarde. Según la cronología del libro bíblico del Génesis, el mundo fue creado acerca de 3950 a. de C. y el Diluvio fue 1656 años después.

Igualmente, la estructura de la narrativa, a pesar de preservar elementos autóctonos, refleja los textos bíblicos. Comienza por alabar a los primeros reyes andinos, quienes conocieron al Dios Verdadero, siguieron el derecho natural y fueron sabios. Sin embargo, después de muchos años, el texto continúa, el reino descendió en depravación, practicando la idolatría y la homosexualidad. El primer rey incaico, Inca Roca, derribó a este reino decadente, re-estableció el derecho natural y persiguió a los sodomitas homosexuales. Mientras que otros cronistas, como Cieza, afirman que los incas castigaron la homosexualidad, no existe otra crónica andina donde las transgresiones sexuales juegan un papel tan central. El autor del manuscrito estuvo en diálogo con la carta de San Pablo a los Romanos, del Nuevo Testamento, donde el apóstol explica que cada nación tiene originalmente un conocimiento del Dios Verdadero, la base del derecho natural. Pero cuando la nación pierda este entendimiento de Dios, y venera a los ídolos, será castigadas por su idolatría por ser convertidas en homosexuales (Romanos 1: 18-27). El manuscrito de Quito refleja este tema bíblico de decadencia moral, en que los paganos virtuosos pierden su fe en el Creador y abrazan la idolatría y la sodomía. Los reyes incaicos son glorificados como los héroes que restauraron el derecho natural y la virtud de la nación.

A pesar de los elementos cristianos del texto, la historia contiene muchos detalles acerca de la sierra ecuatoriana que muestran una familiaridad personal. Ejemplos del conocimiento norteño del manuscrito son la relación de la construcción de Ingapirca por Dumma (cap. 24);

la importancia de la chaquira que se usó en la brujería de amor (cap. 20); detalles únicos como los incas nombraron las montañas alrededor de Quito (cap. 25); y las descripciones precisas de la topografía por Calacalí, Pululagua y Guayaquil (cap. 24, 25).

Además, el manuscrito presenta evidencia de cómo la ocupación inca hubiera parecido a las gentes ecuatorianas. Por ejemplo, los *ceques*, el sistema inca de santuarios que enlucieron a los grupos sociales al mundo natural, son presentados solamente como una manera de control social para el imperio. Como se cuenta en el texto, “con la diuisión y parçialidades, se diuidiessen en alguna manera las voluntades... si sobreviniessen algún motín en la çiudad” (cap. 6). Igualmente, la distinción de Hanan y Hurin, el sistema de mitades encontrado en los Andes central y del sur, que, según el manuscrito, los incas impusieron en la gente de Quito (cap. 25), es representado solamente como un modo de sacar los tributos laborales (cap. 6). Esto sugiere la visión de alguien al margen del imperio, que conocía las mitades Hanan y Hurin como un sistema impuesto, y no una tradición autóctona.

En el corte inca en Quito, había muchos nobles ecuatorianos que no eran incas, sino que apoyaron a la policía incaica; esta nobleza tuvo un papel importante en el período español también (Salomón 1986, 150, 169). Como se ha indicado, los errores gramaticales del castellano en el texto original muestran que la lengua materna del autor no era español, sino un idioma indígena. Sin embargo, esta lengua no era el quechua. En el manuscrito, los nombres y topónimos quechuas se escriben de una manera excéntrica e inconsecuente, muchas veces faltando sílabas. Las palabras y topónimos de los Andes central y del sur son más frecuentemente chapuceros; pero cuando la narrativa progresa al norte, los nombres de personas y topónimos del Ecuador y Colombia son muy exactos y detallados. Como Frank Salomón ha indicado, los topónimos de esta región no son del Quechua, sino que se derivan de un número de lenguas locales que todavía se hablaron en el siglo XVII (Salomón 1986, 173). Esta evidencia lingüística sugiere que el autor del manuscrito de Quito habló uno de los idiomas ecuatorianos autóctonos.

Finalmente, el estudio del texto original ha revelado aspectos de la misteriosa cronología de los 93 reyes pre-incaicos no conocida anteriormente. Existen muchas teorías para explicar el origen de estos reyes. Ponce Sanguines, por ejemplo, propuso que son los reyes de Tiwa-

naku (Ponce Sanguines 1999), mientras que Gordan McEwan y Juha Hiltunen ha sostenido que narra la historia del imperio Wari (Hiltunen y McEwan 2004). He discutido estas teorías en otra publicación (Hyland 2001); aquí quisiera presentar un aspecto de esta cronología real que ha sido desconocido.

En la edición de Jiménez, como en la redacción tardía de Montesinos, las genealogías pre-incaicas se presentan en una prosa normal, con mucha variación en la estructura de las frases. En el manuscrito original de 1644, sin embargo, muchas de las secciones de genealogía contienen la misma estructura rítmica, reflejando una estética distintiva del autor. Por ejemplo:

“...sucedió Cuyo Manco; reynó 50 años.  
A éste sucedió Huica Titu; reynó 30.  
Sucedióle Sairi Tupa; reynó 40.  
Sucedióle Huayna Topa” (cap. 14) etc.

Montesinos, en su versión de 1646, y Jiménez cambiaron esta sección y otras parecidas para que la estructura de las frases tuviera más variabilidad; estos pasajes originales, entonces, han sido perdidos hasta hoy.

¿Cuál puede ser el origen de este estilo narrativo? Esta cronología de reyes tan larga es una anomalía en las tradiciones andinas. Además, estos pasajes no muestran ningún aspecto de la poesía histórica andina, como los pareados semánticos o el sistema de clasificar a hermanos según su edad. En el mundo poligloto del Quito del siglo XVII, existía otro modelo de las genealogías reales del manuscrito, uno que el autor conocería. El libro del Génesis en la Biblia cuenta las generaciones desde Adán a Noe (o sea, al Diluvio), y desde Noe a Abraham en una manera rítmica. Por ejemplo, “Vixit autem Heber triginta quator annis, et genuit Phaleg. Et vixit Heber postquam genuit Phaleg, quadringentis triginta annis, et genuit filios et filias. Vixit quoque Phaleg trinta annis, et genuit Reu...” (Gen 11:16-19). O, en español, “Heber vivió 34 años, y engendró a Phaleg; Heber vivió 430 años después de engendrar a Phaleg y engendró a hijos e hijas. Phaleg vivió 30 años, y engendró a Reu; Phaleg vivió 209 años después de engendrar a Reu...”

Después de narrar la historia de los patriarcas, el Génesis cuenta la cronología de los reyes pre-israelitas en una forma muy rítmica y estilizada: “Mortuus est autem Bela, et regnavit pro eo Iobab filius Zarae

de Bosra. Cumque mortuus esset Iobab, regnavit pro eo Husam de terra Themanorum. Hoc quoque mortuo, regnavit pro eo Adad filius Bada...” (Gen 36: 33-35). Lo cual en español se lee, “Cuando murió Bela, Jobab, hijo de Zerah, de Bozrah, sucedióle; cuando murió Jobab, Husham, de la tierra Temanorum, sucedióle; cuando murió Husham, Hadad, hijo de Bedad, sucedióle...” etc. La estructura latina de estas genealogías reales de la Biblia es muy semejante a la estructura española de las genealogías reales del manuscrito de Quito. Hay una gran posibilidad de que la cronología extensa de reyes pre-incaicos del manuscrito fue modelada en las genealogías, igualmente extensas, del Génesis, que sirvieron como la base de la estructura temporal del texto andino. Parece que el autor anónimo quiso crear una historia andina sagrada, una epopeya americana al nivel de las “palabras divinas” del Testamento Viejo. Aunque no se puede decir definitivamente si esta cronología pre-incaica pertenece a algún imperio andino, es importante reconocer el logro de este autor ecuatoriano. Compuso una crónica poderosa que mezcla la realidad autóctona con las creencias cristianas y que, restaurada a su texto original por primera vez, confirma la vitalidad de las voces indígenas en el mundo colonial del Quito.

## Bibliografía

Cahill, David

- 2002 The Virgin and the Inca: An Incaic Procession in the City of Cuzco in 1692. *Ethnohistory*, Vol. 49, no. 3, 611-649.

Hyland, Sabine

- 2001 Montesinos y los reyes de Wari. En *Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias, Primera Parte*. Ed. By Peter Kaulicke y William H. Isbell. Lima: Boletín de Arqueología PUCP. Pp. 641-648.
- 2002 Biblical Prophecy and the Conquest of Perú: Fernando de Montesinos's *Memorias historiales*. *Colonial Latin American Historical Review*. Vol. 11, no. 3, 259-278.  
En Prensa *The Quito Manuscript: An Inca History Preserved by Fernando de Montesinos*. New Haven, CT.:YUPA.

Guillén de Mendoza, Pedro

- 1972 [1625] Relación de la imagen de Nuestra Señora que está en este pueblo de Cocharcas. En: *Nuestra Señora de Cocharcas*. Por Msgr. Enrique Pelach y Feliu. Abancay.

Hiltunen, Juha y Gordon McEwan

- 2004 Knowing the Inca Past. En: *Andean Archaeology*. Ed. Por Helaine Silverman. Oxford: Blackwell Publishing Ltd. Pp. 237-254.

Jiménez de la Espada

- 1882 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta.

Montesinos, Fernando de

- 1630 *Tratado de Ofir*. (lost)
- 1639 *Auto de la fé celebrado en Lima de enero de 1639*. Lima.
- 1640 *Auto de la fé celebrado en Lima de enero de 1639*. Madrid.
- 1642 *Memorias antiguas i nuevas del Pirú*. Biblioteca nacional, Madrid, Ms. #3124. [Madrid ms.]
- 1644 *Memorias historiales i políticas del Pirú*. Biblioteca universitaria, Seville, Ms. #332/335. [Seville ms.]
- 1645 *Memorial sobre las minas de indias*. Sterling Library, Yale University. Latin American ms. collection, Series I, Box 2, folder 23. undated later copy.
- c.1780 *Memorias antiguas historiales del Perú*. New York Public Library, Rich #75. copy of lost Merced ms., c. 1645. [NY ms.]
- 1840 *Memoires historiques sur l'ancien Perou*. Trans. by Henri Ternaux. Paris: A. Bertrand.
- c. 1860 *Memorias historiales del Perú*. Trans. Por Charles Etienne Brasseur de Bourbourg. Yale University, Latin American Ms. Collection. [Yale ms.]
- 1869 -70 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Ed. by Vicente Fidel López. *Revista de Buenos Aires*, (Nov. 1869, 7, no. 79 - July 1870, 8, no. 87).
- 1882 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Ed. by Jimenez de la Espada. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta.
- 1906 *Anales del Perú, t. 1, 2*. Ed. by Victor M. Maurtua. Madrid: Imprenta de Gabriel y del Horno.
- 1920 *Memorias antiguas historiales del Perú*. Trans. by Philip Ainsworth Means. London: Hakluyt Society.
- 1930 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Ed. by Horacio Urteaga; biographical essay by Domingo Angulo. Lima: Libreria e imprenta Gil.
- 1957 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Ed. by Luis A. Pardo. *Revista del Museo e Instituto Arqueologico*, no. 16, 17.
- Ponce Sanguinés, Carlos
- 1999 *Los jefes de estado de Tiwanaku y su nomina: un avance de la arqueología política*. La Paz: Producciones Cima.



Prescott, William H.

1947 [1854] *History of the Conquest of Peru*. London: Richard Bentley.

Rowe, John H.

1945 Absolute Chronology in the Andean Area. *American Antiquity*, vol. 10, no. 3, 265-284.

Salomon, Frank

1986 *Native Lords of Quito in the Age of the Incas: The Political Economy of North Andean Chiefdoms*. Cambridge: Cambridge University Press.